



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/26023
1º de julio de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA SITUACION EN ABJASIA, REPUBLICA DE GEORGIA

INTRODUCCION

1. El presente informe se ha elaborado de conformidad con la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad relativa a la situación en la República de Georgia, de fecha 10 de septiembre de 1992, en la que se me pidió que informase periódicamente al Consejo de la evolución de la situación en Abjasia (véase S/24542). En el informe se describen los esfuerzos cada vez más intensos en procura de un arreglo de este conflicto realizados por las Naciones Unidas luego del nombramiento de mi Enviado Especial en Georgia, el Embajador Edouard Brunner de Suiza (véase S/25756).

I. LA MISION DE MI ENVIADO ESPECIAL

2. Mi Enviado Especial llevó a cabo su primera misión en la República de Georgia entre el 20 y el 25 de mayo de 1993. En Tbilisi, el Embajador Brunner y su equipo se reunieron con el Sr. Eduard Shevardnadze, Presidente del Parlamento de Georgia y Jefe de Estado. La misión también conversó con el Sr. Tengiz Sigua, Primer Ministro de Georgia, y el Sr. Sandro Kavsadze, Representante Personal del Sr. Shevardnadze y Presidente del Comité de Derechos Humanos y Relaciones Interétnicas. En Sujumi, capital de Abjasia, la misión se entrevistó con el Sr. Thamaz Nadaraeishvili, Primer Ministro del gobierno local y Presidente del Consejo Militar, que se mantiene leal al Gobierno de Tbilisi. La misión también se entrevistó con representantes del Comité para la Salvación de Abjasia y con miembros del Consejo de Unidad Nacional. En Gudauta, sede de la parte abjasia, la misión tuvo reuniones con el Sr. Vladislav Ardzinba, Presidente del Consejo Supremo local, y sus asociados. Antes de regresar a Tbilisi, la misión mantuvo reuniones con el General Giorgi Karkarashvili, Ministro de Defensa de Georgia. En Tbilisi, la misión mantuvo otra serie de conversaciones con el Sr. Shevardnadze, el Sr. Sigua y el Sr. Kavsadze. También se entrevistó con otras autoridades de Georgia y con representantes del cuerpo diplomático acreditado en Tbilisi.

3. Después de su misión en Georgia, el Embajador Brunner viajó a Estocolmo para celebrar consultas con la Sra. Margaretha af Ugglas, Ministra de Relaciones

Exteriores de Suecia y Presidenta en ejercicio del Consejo de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), así como con el Embajador Istvan Gyarmati de Hungría, Representante Personal para Georgia de la Presidenta en ejercicio de la CSCE.

4. Luego de sus conversaciones con los representantes de la CSCE, mi Enviado Especial siguió viaje a Moscú, donde se reunió con el Sr. Andrei Kozyrev, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, y el Sr. Boris Pastukhov, Viceministro de Relaciones Exteriores y Representante Personal del Presidente Yeltsin para Georgia.

La posición del Gobierno de Georgia

5. En las conversaciones con las autoridades de Georgia en Tbilisi y Sujumi, los interlocutores del Embajador Brunner hicieron mucho hincapié en su deseo de que las Naciones Unidas desempeñasen un importante papel en el logro de una solución pacífica para el conflicto en Abjasia, sobre la base de las disposiciones del acuerdo de Moscú de 3 de septiembre de 1992 (véase S/24523).

6. El Gobierno de Georgia pidió que se desplegara urgentemente un grupo de observadores militares de las Naciones Unidas en Abjasia, a fin de vigilar la cesación del fuego convenida por el Sr. Shevardnadze y el Sr. Yeltsin en la reunión que mantuvieron en Moscú el 14 de mayo de 1993. Las autoridades de Georgia expresaron también su fuerte deseo de que las Naciones Unidas desempeñaran un papel en la vigilancia de la retirada de las formaciones armadas de Abjasia, según disponía el acuerdo de 3 de septiembre de 1992, así como de la frontera entre Georgia y la Federación de Rusia.

7. El Gobierno de Georgia acogió con sumo beneplácito la posible convocatoria de una conferencia de paz sobre el conflicto en Abjasia. A su juicio, una conferencia de esa índole, celebrada con los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas, debería tener lugar en el marco del acuerdo de 3 de septiembre de 1992.

La posición de la parte abjasia

8. Las autoridades abjasias de Gudauta, encabezadas por el Sr. Vladislav Ardzinba, expresaron su interés en que las Naciones Unidas desempeñasen un papel activo en el logro de una solución pacífica para el conflicto de Abjasia. En lo tocante al posible despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas, la parte abjasia expresó la opinión de que, en las circunstancias actuales, ese despliegue sería prematuro, y que una medida de esa índole debería formar parte de una solución más completa, que comprendiese la retirada de Abjasia de las tropas de Georgia y de las fuerzas irregulares provenientes de la región del Cáucaso septentrional. A este respecto, la parte abjasia también exigió la reposición política de las que dicha parte consideraba autoridades legítimas de Abjasia.

9. Las autoridades abjasias apoyaron enérgicamente la celebración de una conferencia de paz patrocinada por las Naciones Unidas, que a su juicio debía celebrarse sobre la base del acuerdo de 3 de septiembre de 1992.

La posición de la Federación de Rusia

10. En la reunión que mi Enviado Especial mantuvo en Moscú con el Ministro de Relaciones Exteriores Kozyrev y el Viceministro Pastukhov, se le informó de que el Gobierno de Rusia era partidario de que las Naciones Unidas tuvieran un papel activo en la solución del conflicto en Abjasia. La parte rusa aprobó enfáticamente la idea de que se desplegaran urgentemente observadores militares de las Naciones Unidas allí. Al mismo tiempo, el Ministro Kozyrev dijo que su Gobierno deseaba meditar más con respecto a la posible convocatoria de una conferencia de paz de las Naciones Unidas.

11. Posteriormente, en una reunión celebrada en Viena el 15 de junio de 1993, a la que también asistió el Embajador Brunner, el Sr. Kozyrev me dijo que su Gobierno, en esta etapa, tenía serias reservas respecto de una conferencia de paz de las Naciones Unidas sobre el conflicto en Abjasia. Destacó que su Gobierno prefería que continuaran los esfuerzos regionales, según el acuerdo de 3 de septiembre de 1992.

II. PEDIDO DE GEORGIA DE QUE SE DESPLIEGUEN OBSERVADORES MILITARES

12. Luego de esos acontecimientos, mi Enviado Especial mantuvo una reunión con el Jefe de Estado de Georgia en Bruselas el 22 de junio de 1993. El Sr. Shevardnadze volvió a destacar la necesidad de que las Naciones Unidas tomaran medidas urgentes. Hizo un ardiente llamamiento en favor de que se enviaran inmediatamente observadores militares de las Naciones Unidas, que serían desplegados en la zona de Abjasia controlada por el Gobierno. El Sr. Shevardnadze destacó que esa medida sería un importante compromiso de la comunidad internacional por evitar una conflagración más amplia; si no se lograba detener el conflicto actual, podría extenderse a toda la región del Cáucaso.

III. OBSERVACIONES

13. La situación en Georgia se está deteriorando. La continuación de las hostilidades en Abjasia está teniendo un efecto devastador sobre la economía del país y está haciendo imposible que el Gobierno dedique la atención y los recursos necesarios a las oportunidades emanadas de la independencia. Es urgentemente necesario controlar este conflicto y negociar un arreglo pacífico.

14. Según informé en mi carta de 5 de mayo de 1993 al Presidente del Consejo de Seguridad (véase S/25756), creo que es necesario procurar una solución por estas tres vías: consolidación (y, de ser necesario, vigilancia internacional) de la cesación del fuego; iniciación de un proceso de negociación política, de preferencia con los auspicios de las Naciones Unidas, y apoyo a esos dos procesos por parte de los países vecinos, entre los cuales tiene importancia primordial la Federación de Rusia. Las consultas realizadas por mí y por mi Enviado Especial han revelado que el Gobierno de Georgia y sus partidarios en Sujumi apoyan plenamente todos los aspectos de mi enfoque; que la parte abjasia encabezada por el Sr. Ardzinba está a favor de la conferencia, pero no, en el momento actual, del despliegue de observadores militares, y que la parte rusa

/...

está a favor del despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas pero tiene reservas con respecto a la conferencia, por lo menos en el momento actual.

15. Hasta la fecha mi Enviado Especial ha presentado mi enfoque como un conjunto integrado, en el que el despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas estaría vinculado con la iniciación de un proceso político viable, y viceversa. Comparto la opinión, que se ha expresado a menudo en el Consejo de Seguridad, de que las Naciones Unidas deben meditar mucho antes de emprender una operación de mantenimiento de la paz que no esté vinculada a un proceso político que tenga perspectivas razonables de éxito. A menos que se observe esa regla, existe el peligro de asumir compromisos abiertos de mantenimiento de la paz de los que puede resultar difícil retirarse sin causar nuevas hostilidades. Consiguientemente, he sido renuente en recomendar el despliegue de observadores militares antes de estar en condiciones de informar al Consejo de que todas las partes interesadas habían convenido en emprender negociaciones con los auspicios de las Naciones Unidas. Por esta razón decidí, después de mi reunión de 15 de junio de 1993, con el Sr. Kozyrev, dejar en suspenso el despliegue de los cinco observadores militares de las Naciones Unidas mencionados en mi carta de 9 de junio de 1993 al Presidente del Consejo de Seguridad.

16. Sin embargo, he llegado a la conclusión de que el mantenimiento de esta posición podría llevar a una nueva intensificación del conflicto, con consecuencias potencialmente graves para toda la región del Cáucaso. El acuerdo de cesación de fuego de 14 de mayo entró en vigor el 20 de mayo. Fue respetado durante aproximadamente las dos primeras semanas. Pero en las últimas semanas ha sido violado diariamente, especialmente mediante el bombardeo por la parte abjasia de Sujumi, capital de Abjasia, que continúa en poder de fuerzas leales al Gobierno. Se han incrementado las bajas de civiles. El Jefe de Estado de Georgia, Sr. Shevardnadze, teme un inminente asalto sobre Sujumi a través del río Gumista, que constituye una tierra de nadie entre las fuerzas en pugna situadas al norte de la propia ciudad. Ha pedido un despliegue preventivo de observadores militares de las Naciones Unidas en Sujumi y en Ochamchira, otra ciudad en poder del Gobierno que tiene importancia capital para la defensa de Sujumi, como primera medida para evitar una nueva escalada de este conflicto y ayudar a restablecer la cesación del fuego. Como se ha mencionado, esta propuesta tiene el apoyo de la Federación de Rusia. Hasta la fecha, el líder de la parte abjasia en Gudauta ha expresado reservas respecto del despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas en territorio controlado por su parte, pero esta cuestión no se plantearía, pues el despliegue propuesto se haría totalmente en la parte controlada por el Gobierno. Desde luego, yo pediría a las personas que tienen influencia en la parte de Abjasia que se aseguraran de que no se tomaran medidas hostiles contra el personal de las Naciones Unidas y convencieran a esa parte de que aceptara, a la brevedad, el despliegue de observadores militares de las Naciones Unidas también en su lado.

17. Si bien tengo plena conciencia de los peligros inherentes al despliegue de personal de las Naciones Unidas en una zona en la que no se está respetando una cesación del fuego convenida, creo que en el presente caso, se justifica el riesgo, habida cuenta de la urgente necesidad de controlar el conflicto en Abjasia. Consiguientemente, recomiendo que se despliegue en Georgia, inicialmente en los distritos de Sujumi y Ochamchira en Abjasia, un Grupo de

/...

50 observadores militares de las Naciones Unidas, comandados por un Jefe de Observadores Militares con rango de General de Brigada. El mandato del Grupo de Observadores Militares sería el siguiente:

- a) Desalentar, mediante el despliegue preventivo, una ulterior escalada del conflicto en Abjasia, con especial referencia a la ciudad de Sujumi;
- b) Utilizar sus buenos oficios para restablecer el acuerdo de cesación del fuego que entró en vigor el 20 de mayo;
- c) Comunicar y, de ser posible, investigar las violaciones de la cesación del fuego y esforzarse por restablecer el statu quo;
- d) Intentar establecer comunicaciones entre las fuerzas de Georgia y las abjasias, con miras a prevenir violaciones de la cesación del fuego.

18. Si el Consejo de Seguridad hace suya la recomendación indicada, es mi intención desplegar a los 50 observadores militares de las Naciones Unidas tan pronto como los gobiernos contribuyentes puedan suministrarlos, habida cuenta de la amenazante situación que existe en el distrito de Sujumi. Para que esto sea posible, procuraré obtener la cooperación del Gobierno de la Federación de Rusia para que suministre el apoyo logístico necesario, especialmente vehículos y radios, con carácter temporal y con cargo a los recursos del anterior Cuartel General del Distrito Militar de Transcaucasia de la Unión Soviética que permanecen en Tbilisi.

19. Desde luego, el despliegue del Grupo de Observadores Militares sería sin perjuicio de que continuaran mis esfuerzos por iniciar un proceso de paz, en el que participaran el Gobierno de Georgia, las dos partes de Abjasia y la Federación de Rusia. De conformidad con el acuerdo marco sobre cooperación entre las Naciones Unidas y la CSCE celebrado recientemente (véase A/48/185), sería mi intención invitar a la Presidenta en ejercicio de la CSCE a que se hiciera representar con el carácter de observadora en una eventual conferencia de paz.

20. A la brevedad se distribuirán como adición al presente informe las estimaciones preliminares de los costos del despliegue que se recomienda en el párrafo 17.
